

¡Glorificado seas Tú, oh Señor mi Dios! Te doy gracias por haberme permitido reconocer la Manifestación de tu Ser; por haberme separado de tus enemigos y exponer ante mis ojos sus maldades y perversas acciones en tus días; por haberme librado de todo apego a ellos y hacerme volver completamente hacia tu gracia y generosos favores. También te doy gracias por haberme enviado, desde las nubes de tu voluntad, aquello que me ha santificado de las insinuaciones de los infieles y de las sugerencias de los incrédulos, de tal modo que he fijado mi corazón firmemente en Ti y he huido de aquellos que han negado la luz de tu semblante. Te agradezco, además, el haberme capacitado para ser firme en tu amor, para conmemorar tu alabanza y ensalzar tus virtudes. Y te agradezco haberme dado a beber del cáliz de tu merced, que sobrepasa lo visible y lo invisible.

Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre. Nadie conoce bien al Hijo, sino el Padre. Nadie conoce bien al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo le quiera revelar. "Venid a mí, todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga."

– Mateo 11:27

Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre el trono de su gloria; y todas las naciones serán reunidas delante de él. El separará los unos de los otros, como cuando el pastor separa las ovejas de los cabritos; y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los de su derecha: "¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino que ha sido preparado para vosotros desde la fundación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer, tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis; de beber; fui forastero, y me recibisteis; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí." Entonces los justos le responderán diciendo: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te sustentamos, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y fuimos a ti?" Y respondiendo el Rey les dirá: "De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis."

– Mateo 25:31

Tú eres el Todopoderoso, el Más Exaltado, el Todo Glorioso, el que todo lo ama.

– Bahá'u'lláh

¡Mi Dios, mi adorado, mi rey, mi deseo! ¿Qué lengua puede expresar mis gracias a Ti? Yo era negligente, Tú me despertaste. Yo me había alejado de Ti, Tú me ayudaste bondadosamente a volver hacia Ti. Yo era como un muerto, Tú me vivificaste con el agua de vida. Yo estaba marchito, Tú me reanimaste con la corriente celestial de tu Palabra que ha fluido de la pluma del Todo Misericordioso.

¡Oh Divina Providencia! Toda la existencia es engendrada por tu munificencia; no la prives de las aguas de tu generosidad ni del océano de tu misericordia. Te imploro que me ayudes y me asistas en todo momento y en todas condiciones. Y anhelo tu antiguo favor del cielo de tu gracia.

Tú eres, en verdad, el Señor de bondad y el Soberano del reino de la eternidad.

– Bahá'u'lláh

...Reflexiona acerca del estado y la condición de María. Tan honda era la perplejidad de aquella bellísima figura, tan penosa su situación, que amargamente lamentaba haber nacido. Esto lo testifica el texto del versículo sagrado donde se menciona que, habiendo dado a luz a Jesús, María lloró su condición exclamando: "¡Ojalá hubiese muerto antes de esto, y hubiera sido yo olvidada, olvidada por completo!" ¡Juro por Dios que ese lamento consume el corazón y estremece el ser! Aquella consternación, aquel descorazonamiento no podían haber sido causados por otra cosa sino por la censura del enemigo y las argucias de los infieles y perversos. Piensa: ¿qué respuesta podía dar a la gente que le rodeaba? ¿Cómo podría sostener que un Niño de padre desconocido había sido concebido por el Espíritu Santo? Así pues, María, aquella Figura velada e inmortal, tomó a su Niño y volvió a su casa. No bien recayeron sobre ella los ojos de las gentes, cuando éstas elevaron su voz diciendo: "¡Oh hermana de Aarón! Tu padre no fue un malvado, ni tu madre deshonesto". Y ahora medita sobre esta inmensa conmoción, esta dolorosa prueba. A pesar de todo ello, Dios confirió a esa esencia del Espíritu, a Quien la gente conocía como carente de padre, la gloria de ser Profeta, e hizo de Él Su testimonio para todos los que están en el cielo y en la tierra.

– Bahá'u'lláh